

F L A C S O

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Sede - Quito

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MASTER
EN CIENCIAS SOCIALES, CON MENCIÓN EN
ESTUDIOS DEL DESARROLLO.

DIRECTOR

Carlos Larrea Maldonado

CO-DIRECTOR

Rodrigo González Kelz

ASESOR

Nicanor Jácome Bohórquez

Agosto 1.980

INDICE GENERAL

	Pag.
INTRODUCCION GENERAL	1
I. CIERTOS ALCANCES TEORICOS SOBRE LOS MOVIMIEN- TOS SOCIALES URBANOS EN AMERICAN LATINA	10
II. EL PROCESO DE ACUMULACION CAPITALISTA EN AMERICA LATINA	35
III. CARACTERISTICAS DE LA FORMACION SOCIAL ECUA- TORIANA Y SU MANIFESTACION EN LA CIUDAD DE QUITO	51
IV. EL COMITE DEL PUEBLO, UNA VISION HISTORICA	72
V. EL COMITE DEL PUEBLO EN LA ACTUALIDAD	93
VI. LA COMPOSICION SOCIOESPACIAL	108
VII. LA COMPOSICION SOCIOOCUPACIONAL	126
VIII EL COMITE DEL PUEBLO, SU MANEJO INTERNO Y SU LIGAZON AL SISTEMA SOCIOPOLITICO ECUATORIANO	138
IX. CONCLUSIONES	158
ANEXOS.	

CAPITULO IX

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

El estudio de la estructura interna, de la composición social y de las formas de vinculación a la sociedad global de una organización, como el Comité del Pueblo, ha resultado una tarea compleja, ya que nos enfrentamos a un campo novedoso en el Ecuador, y, donde no funcionan los análisis sociologizantes tradicionales ni la ortodoxia marxista.

Una vez puntualizado lo anterior, podemos entrar a sistematizar los principales planteamientos que hemos venido formulando a lo largo de nuestro estudio.

El Comité del Pueblo es la expresión orgánica de un movimiento social urbano que manifiesta la protesta popular en la esfera del consumo, en particular frente al déficit habitacional y de infraestructura urbana existente en la última década, en la ciudad de Quito.

Nuestro estudio a permitido demostrar que los miembros de ésta organización, no constituyen un sector aislado o "marginado" de la sociedad ecuatoriana. En efecto, la presencia de un

alto porcentaje de proletariado fabril (30%) y de amplios sectores en proceso de proletarización, pero articulados de diversas maneras a la estructura productiva "urbana" y/o al aparato de dominación, es una manifestación más de la integración de los "pobladores" a las actividades básicas de la sociedad. De ahí, el carácter falaz e ideológico del tan difundido apelativo de "marginales".

Son estos sectores sociales - subproletarios, obreros fabriles, artesanos pobres, pequeños comerciantes, etc- quienes en los barrios populares de Quito -y específicamente en las urbanizaciones del Comité del Pueblo- resuelven sus actividades básicas; consumen y recuperan física, moral y socialmente su fuerza de trabajo.

Todos estos sectores populares urbanos sufren los efectos de la crisis del consumo, de la escasez de trabajo y de los golpes a la economía popular.

De ahí que, a pesar de su policlasismo y de su heterogeneidad, éste sector social por sus intereses objetivos- a pesar del manejo ideológico y de la falta de una alternativa popular clara- tienda a converger, en el mediano o largo plazo, hacia el movimiento popular.

En el caso concreto del Comité del Pueblo -como to-

da organización reivindicativa urbana conformada por sectores sociales heterogéneos, desorganizados y despolitizados; que emerge en un contexto de debilidad estructural de la organización popular y que le corresponde enfrentarse a un gobierno con capacidad de negociación- se entra en un paulatino proceso de integración al sistema y de compromiso con los poderes públicos.

De esta manera, en la medida que va adquiriendo reconocimiento, que va ganando terreno político y que va manifestando una presencia orgánica, paralelamente también - y como un costo de la legitimación sociopolítica- va enajenado su primitivo carácter de agente impugnador del orden existente.

Si bien, este proceso de "normalización" social que sufre la organización, puede ser explicado en gran medida, por las características estructurales y coyunturales del devenir de la formación social ecuatoriana, ello no libera de una cuota de responsabilidad a su dirigencia.

En efecto, la directiva del Comité del Pueblo más que intentar desarrollar prácticas innovadoras, tanto en el estilo de dirección como en la participación de los miembros; tendió a repro-

ducir muchos de los vicios y defectos de la organización popular ecuatoriana. En este sentido, la dirección del Comité del Pueblo se ha ejercido siempre dentro de un estilo autoritario, caudillesco y vertical. Esta característica parece responder a una fusión entre un autoritarismo tradicional, rural y oligárquico, con las influencias autoritarias y verticalistas de ciertas tendencias del movimiento socialista mundial.

El anterior rasgo, limitó seriamente las posibilidades de implementar una actitud participativa amplia, frenó los intentos de concientizar a la base y coartó la creatividad y la imaginación. Más bien, por detrás de una fraseología marxista y revolucionaria, se han reproducido las prácticas y desviaciones de la organización barrial tradicional.

Sin embargo, a pesar de lo anterior, a partir del Comité del Pueblo, es como los movimientos de izquierda llegan a descubrir este sector tradicionalmente despolitizado y, por ello mismo, utilizado como masa de maniobra por los partidos burgueses.

La lucha urbana por constituir una contradicción secundaria de la sociedad, es en muchos aspectos elemental y por tan-

to factible de solucionar puntual y parcialmente por el sistema. En base a esto, la experiencia del Comité del Pueblo, intenta ser imitada en la actualidad por el oficialismo y por los movimientos del "centro" político -Izquierda Democrática; Pueblo, Cambio y Democracia; Democracia Popular- Unión Demócrata Cristiana; Radical Demócrata; etc- quienes así buscan fortalecer sus bases y estructurar su clientelismo electoral. Así, los sectores populares urbanos comienzan a jugar un rol significativo en la consolidación de un modelo de dominación de democracia por consenso y de participación popular controlada.

Por otro lado, las propias características de la expansión urbana de la ciudad de Quito, la topografía del entorno de la urbe; hacen factible que se presenten formas de "solucionar" el problema habitacional de los sectores populares, sin exigir un alto costo a los poderes públicos ni crear fuertes contradicciones y enfrentamientos en la lucha por la tierra.

El desarrollo básicamente horizontal y la amplia y variada frontera urbana de Quito, permiten que la conversión de predios rurales en urbanos, junto con representar un buen negocio para los terratenientes (sobre todo cuando se trata de terrenos con esca-

so valor agrícola), hagan factible que los sectores populares puedan acceder a la propiedad de lotes, por lo general carentes de infraestructura urbana.

De esta manera, los sectores populares tanto los migrantes como los desplazados por la especulación urbana, comienzan a ejercer una estrategia de sobrevivencia basada en la autoconstrucción, el esfuerzo propio y la ayuda mutua.

Todo esto se realiza, respetando los lineamientos básicos de la planificación urbana. En este sentido la ubicación de La Eloisa (principal urbanización del Comité del Pueblo en Quito) es una manifestación clara de lo anterior. Su localización se establece junto a una zona de expansión industrial establecida por las políticas municipales. Se asegura así, una abundante mano de obra cercana a un área de asentamiento fabril en expansión.

El proceso de lotización popular -dentro del cual el Comité del Pueblo ocupa un rol importante en Quito- resulta funcional al sistema, ya que al evitar las invasiones masivas refuerza el concepto de la propiedad privada, ayuda a racionalizar la utilización productiva del tiempo libre, posibilita un abarataamiento del costo de

la reproducción de la fuerza de trabajo y, con ello, proporciona una mano de obra abundante y barata a la economía "urbana".

Desde esta perspectiva, la burguesía y los poderes públicos, han cambiado su primitiva apreciación del Comité del Pueblo y de otros movimientos similares. Ya no se les ve como unas organizaciones potencialmente "subversivas" o "revolucionarias" que ponen en peligro la estabilidad del sistema. Ahora en cambio, se las comienza a concebir como entidades populares que permiten controlar y regularizar el proceso de expansión de los asentamientos populares, como una forma de institucionalización del conflicto urbano. Ellas, han evitado la explosión violenta y desenfrenada de la protesta popular a nivel del consumo.

Sin embargo, si bien es cierto la presencia del Comité del Pueblo y de otros organismos similares, han evitado una confrontación violenta y caótica de la lucha urbana al solucionar el problema de la asignación de tierras para la vivienda, sin embargo este mismo proceso, ha ido agudizando el déficit de infraestructura urbana- agua potable, canalización, servicios comunitarios, transporte público, etc- ya que el estilo de desarrollo urbano adoptado -incentivado por las políticas municipales- ha encarecido conside-

rablemente el costo de ejecución de estos servicios.

La contradicción urbana va perdiendo así la explosividad y el potencial "subversivo" que tuvo a comienzos de los años 70. Hoy, contrariamente a lo que sucedía antes, los movimientos reivindicativos urbanos se enfrentan a un Estado y a un poder local dispuesto a negociar. Esto demuestra que los sectores dominantes - por lo menos un sector de ellos - han llegado a comprender la importancia de legitimar una contradicción secundaria, hecho factible además, cuando se cuentan con recursos económicos para satisfacer parcialmente las demandas de los sectores populares más combativos y organizados.

Esta política de atención a los sectores populares, también permite ampliar los mecanismos que posibilitan una mayor integración de estos sectores a la estructura de dominación, la cual se ha ampliado y sofisticado, ya que el propio modelo demanda un mínimo de consenso y participación popular.

Frente a esta realidad, el Comité del Pueblo, a diferencia del resto de las organizaciones populares a nivel barrial de Quito, tiene la virtud de haber sido capaz de rechazar desde un co-

mienzo una directa manipulación e instrumentalización gubernamental.

En sus primeros años, (1971-1974) cuando se enfrentó directamente a las dictaduras de Velasco Ibarra y Rodríguez Lara; eso era imposible concebirlo, ya que nunca fue reconocido como un interlocutor legítimo y se impidió, a toda costa, que ejerciera su rol de lotizador popular.

Sólo con el Triunvirato Militar (1976-1979), el Comité del Pueblo logra conseguir cierto reconocimiento y legitimidad, pasando de esta manera a combinar su rol de agente inmobiliario popular con su tradicional función de organización reivindicativa urbana.

De esta manera, el Comité del Pueblo -por encima de sus defectos y debilidades- marca todo un hito dentro de la organización urbana, pues logra liberarse de la manipulación de los partidos políticos burgueses y, por su cuenta, levantar reivindicaciones en una perspectiva independiente del Estado, de las clases dominantes y de las propias fuerzas de la izquierda tradicional.

Se ha logrado de esta forma, estructurar una organi-

zación popular y progresiva, que ha sido capaz de integrar a la lucha política transformadora a un sector desorganizado, heterogeneo y utilizado tradicionalmente como masa de maniobra por los sectores defensores del status quo. Esto ha permitido al movimiento de izquierda contar con cierto caudal electoral y alcanzar alguna influencia en la esfera urbana de Quito.

En síntesis, podemos plantear que el Comité del Pueblo en tanto organización progresista que aglutina a amplios y heterogeneos sectores populares urbanos, ha posibilitado presentar una solución al problema de la vivienda popular, ha permitido abaratar el costo de la reproducción de la fuerza de trabajo urbana, ha regularizado la protesta popular en la esfera del consumo, pero junto con lo anterior, ha logrado llegar a conformar una amplia base popular que ayude a consolidar un modelo de democracia por consenso y que posibilite la configuración de una alternativa popular y progresista que puede comenzar a jugar un rol significativo en el futuro del Ecuador.

BIBLIOGRAFIA

- ALBUJA, Rodrigo y otros. Hacia una política de vivienda popular en la ciudad de Quito. Tesis de grado. Universidad Central del Ecuador. Quito 1974.
- ALVARADO, Luis. Notas sobre las perspectivas teóricas en el análisis de las luchas reivindicativas urbanas. Mimeo. Guatemala 1979.
- AMIN, Samir. La acumulación a escala mundial. Crítica a la teoría del subdesarrollo. Tercera edición. Siglo XXI editores. México 1977.
- BARONA, José y otros. Comité del Pueblo. Tesis de grado. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central del Ecuador. Quito 1973.
- BARROS DE CASTRO, Antonio. Una tentativa de interpretación del modelo histórico latinoamericano. En América Latina: ensayos de interpretación económica. Editorial Universitaria. Santiago de Chile 1969.
- BRAUN, Oscar. Comercio internacional e imperialismo. Siglo XXI editores. México 1978.
- BORJA, Jordi. Movimientos sociales urbanos. Ediciones Siap - Planteos. Buenos Aires 1974.

CASTELLS, Manuel. Movimientos sociales urbanos. Siglo XXI editores. Madrid, España, 1974.

----- La cuestión urbana. Cuarta edición. Siglo XXI editores, México, 1974.

----- Problemas de investigación en Sociología Urbana. Cuarta edición. Siglo XXI editores. Madrid, España, 1974.

----- La lucha de clases en Chile. Siglo XXI editores. Buenos Aires, Argentina, 1974.

----- Ciudad, democracia y socialismo. Segunda edición. Siglo XXI editores. México, 1979.

----- (compilador). Estructura de clase y política urbana en América Latina. Ediciones Siap. Buenos Aires, Argentina, 1974.

----- (compilador). Imperialismo y urbanización en América Latina. Editorial Gili. Barcelona, España, 1973.

CARRION, Diego y otros. Quito. Renta del suelo y segregación urbana. Ediciones Colegio de Arquitectos del Ecuador. Quito, 1973.

CEPAL. La distribución regional de las actividades económicas. Algunos antecedentes. Reprografía. Biblioteca FLACSO. Quito.

- CORRADA, Rafael. Marginalización, barriadas marginales y proceso de urbanización. Cuadernos de Urbanismo. Facultad de Arquitectura. Universidad de Cuenca. Cuenca, Ecuador, 1975.
- CUEVA, Agustín. El desarrollo del capitalismo en América Latina. Siglo XXI, México, 1977.
- DELGADO, Ivonne y otros. Vivienda popular, habitabilidad y crecimiento. Tesis Facultad de Arquitectura. Universidad Central del Ecuador. Quito, 1979.
- DREKONJA, Gerhard. (compilador). Ecuador hoy. Siglo XXI editores, Bogotá, 1978.
- FLISCHISCH, Angel. La masa marginal y la política. FLACSO. Sede Santiago, Chile 1976.
- FRANCO, Rolando. Los supuestos económicos y sociales de la marginalidad y la acción política de los grupos marginales en América Latina. Mimeo. Quito, 1974.
- FRENKEL, Roberto. El intercambio regional en el comercio interregional. Reprografía. Biblioteca FLACSO, Quito.
- GERMANA, Cesar. El Estado y las masas marginales en Chile. Reprografía. Biblioteca Flacso, Quito.
- GUERRERO, Raúl y Abelardo Sánchez. La trampa urbana. Desco. Lima, Perú, 1978.

- HENRY, Etienne. La escena urbana. Estado y movimiento de pobladores. 1968 - 1976. Fondo editorial. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú, 1978.
- HERDOIZA, Wilson. Investigación social. Centro histórico. Hospital San Juan de Dios. Editorial Universidad Central del Ecuador. Quito, 1977.
- HURTADO, Osvaldo. El poder político en el Ecuador. Editorial Gallo Capitán. Tercera edición, Puce, Quito, 1978.
- HURTADO, Osvaldo y Joachim Herudek. La organización popular en el Ecuador. Inedes. Quito, 1974.
- JACOME, Nicanor. La marginalidad urbana y el problema de la vivienda del estrato popular urbano. Publicaciones Grupo Ciudad. Quito, 1980.
- JIMENEZ, Wilson y otros. La vivienda urbana en Quito. Tesis Facultad de Arquitectura. Universidad Central del Ecuador. Quito, 1978.
- KOWARICK, Lucio. El precio del progreso, crecimiento económico, espoliación urbana y la cuestión del medio ambiente. Mimeo. Universidad de San Pablo, s.f.
- LARREA, Carlos. Movimientos sociales urbanos en América Latina. Integración y ruptura política. Flacso. Quito, 1979.

- LUNGO, Mario. Las reivindicaciones urbanas en El Salvador. Mimeo. s.e., s.f.
- MARTINS, Carlos Esteban. Integración social y movilización política en la clase obrera baja en Brasil. Revista Latinoamericana de Ciencias Políticas. Flacso. Vol 2 N°1. Santiago, Chile, 1971.
- MEILLASOUX, Cloude. Mujeres, graneros y capitales. Siglo XXI editores. México, 1978.
- MONCADA, José. La economía ecuatoriana en el siglo XX. Facultad de Economía, PUCE. Quito, 1980.
- MORA, Rita y otros. Estudio del fenómeno de apropiación del espacio urbano en un barrio periférico de Quito. Tesis de grado. Facultad de Arquitectura. Universidad Central del Ecuador. Quito, 1980.
- MONTAÑO, Jorge. Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontaneos. Siglo XXI editores. México, 1976.
- NARVAEZ, Antonio. Experiencia urbana y metropolitana de Quito. Ponencia presentada al XI Congreso Interamericano de Planificación. Guayaquil, 1976.
- NUÑEZ, Oscar. Formas de control e integración de las masas urbanas en la ciudad de México. Mimeo. Biblioteca Flacso. Quito.

- PASTRANA, Ernesto y Mónica Therelfell. Pan, Techo y Poder. Ediciones Siap - Planteos. Buenos Aires, Argentina, 1974.
- PASTRANA, Ernesto y Joaquín Duque. Elementos teóricos para la interpretación de los procesos organizativos políticos poblacionales. Mimeo. Biblioteca Flacso, Quito.
- QUIJANO, Anibal y Francisco Welford. Populismo, marginalidad y dependencia. Editorial Universitaria Centroamericana. EDUCA, Costa Rica, 1973.
- RHON, Francisco. Notas de discusión sobre los sectores populares urbanos. Mimeo. s.f.
- RIBEIRO, Darcy. El desafío de la marginalidad. Revista Estudios Internacionales. Año IV, Enero - Marzo N° 16. Universidad de Chile. Santiago, 1968.
- RODRIGUEZ, Alfredo y otros. Segregación residencial y desmovilización política. El caso de Lima. Ediciones Siap - Planteos. Buenos Aires, Argentina, 1973.
- RODRIGUEZ, Alfredo y otros. De invasores a invadidos. Desco Lima, Perú, 1976.
- RIOFRIO, Gustavo y Alfredo Rodríguez. Invasores a Invadidos (2). Desco, Lima, 1980.

- ROMERO, Nelson. Las características socio-económicas y habitacionales más relevantes del cinturón perimetral del Centro Histórico de Quito. Informe del Departamento de Planificación del Municipio de Quito. Noviembre 1979.
- SAENZ, Alvaro y Amalia Mauro. El doble empleo campo-ciudad. CEPLAES. Quito, 1979.
- SANCHEZ, Abelardo y Julio Calderón. El laberinto de la ciudad. Políticas urbanas del Estado. 1950 - 1979. Desco. Lima, Perú, 1980.
- SOLAPI, Aldo y otros. Teoría, acción social y desarrollo en América Latina. Siglo XXI editores. México, 1976.
- TOURAINÉ, Alain. La marginalidad urbana. Reprografía. Biblioteca FLACSO, Quito.
- ULLOA, Sócrates. Consideraciones sobre el proceso de urbanización clandestina en Quito. Ponencia presentada al Congreso Nacional de Arquitectos. Guayaquil, 1979.
- ZICCARDI, Alicia e Luis Machado. Notas para una discusión sobre movimientos sociales urbanos. Mimeo. Dakar, Senegal, 1979.